

Prostitución: 30 años de peritaje

La asociación Aspaspie celebra hoy sus 30 años, tres décadas para desarrollar y profesionalizar su acción, su peritaje. En 2011, 4000 contactos cara a cara establecidos con trabajadoras y trabajadores del sexo. Cinco retratos cruzados, entre los quince colaboradores. Aspasia aparece como un conjunto de competencias, todas complementarias, cuyo centro de gravedad, es la prevención en salud y la defensa de los derechos de las personas que ejercen el trabajo del sexo.

1982-1992 La época de la movilización

1982: Creación de Aspaspie, asociación fundada por personas que ejercen la prostitución y la gente que les respalda con el fin de sostener, acompañar, defender sus derechos y luchar contra la exclusión social. Grisélidis Réal participa en esta movilización y abre el debate en Ginebra. Establecimiento de un servicio permanente de acogida, trabajo de campo y primeras pruebas de VIH/IST gratuitas y anónimas, requerimiento para la obtención sin demora del certificado de buena conducta y buenas costumbres para las prostitutas. Nuevo reglamento adquirido luego de seis años de lucha. La tasación fiscal de oficio y arbitraria es reemplazada por la declaración fiscal para los independientes. **1985:** Estigmatización de los homosexuales, toxicómanos y prostitutas como vectores del SIDA. Las prostitutas, en calidad de profesionales, no se reconocen como un grupo de riesgo, en respuesta transmiten sus mensajes por medio de un folleto, acciones de prevención y la difusión de una carta dirigida a sus clientes con el fin de responsabilizarlos.

1992-2002 Las grandes obras

La explosión de la oferta, ligada a la movilidad y a la diversificación de los lugares de prostitución, entraña un incremento de la concurrencia sobre el mercado del sexo. Aspaspie se adapta a esta diversidad creando varios proyectos específicos, además de su presencia en los Pâquis. **1992:** Creación de la asociación Tránsito y del folleto *Cuestión de identidad e identidad en cuestión*; sensibilización e información acerca del transexualismo. **1996:** Bus *Boulevard*, centro móvil de acogida al boulevard Helvético para las personas que se prostituyen y/o consumen drogas, en colaboración con el Grupo Sida Ginebra y después con la asociación Première Ligne. **1996:** *Aspaspie Prevención Migrantes (APM)*; visitas de información y de prevención por mediadoras culturales en los lugares de prostitución. **1999:** *Male Sexe Work*; prevención y apoyo sicosocial a los hombres que ejercen la prostitución en colaboración con la asociación Dialogai hasta 2002, lo que luego fue asumido por Aspaspie. **1999:** *Don Juan*; prevención hacia los clientes de sexo tarifado, por medio de encuentros cara a cara y luego vía internet.

2002-2012 Precarización, el combate continúa

La desregulación y globalización debilitan al conjunto de trabajadores y en particular a los del mercado del sexo. **2004:** El régimen de libre circulación permite a 400 trabajadoras del sexo de Ginebra anunciarse y ponerse en regla; pero fuerza a las extracomunitarias a la clandestinidad. **2010:** Entra en vigor una ley sobre la prostitución en Ginebra, que tiene por objetivo proteger a las trabajadoras del sexo, sin embargo favorece a los propietarios, a los intermediarios y a los administradores de salones, en detrimento de las trabajadoras sexuales independientes. **Principales problemas en la actualidad:** usureros y arriendos abusivos, salud física y mental, administración ineficaz, creciente demanda de prestaciones que implican riesgos. A pesar de todo, Suiza se mantiene como un islote de «buenas condiciones» para las trabajadoras y trabajadores sexuales, en una Europa abolicionista: este sistema represivo y punitivo incrementa la precariedad y la violencia. Continuamos a asumir la responsabilidad social contra la estigmatización y la exclusión de las personas que se prostituyen.



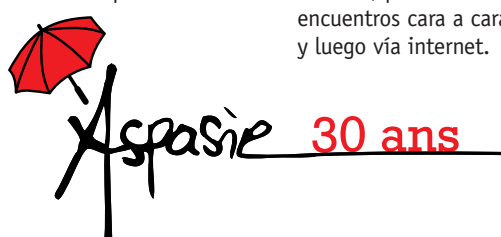
Soy Francesca, soy italiana y hago este oficio porque no he tenido otra oportunidad en la vida. Hubiera podido casarme con un hombre por su dinero, pero en mi caso, soy sincera y no hago creer a mis clientes que estoy enamorada, ellos vienen y pagan. Quiero que me respeten, respeten mi decisión y comprendan quien soy antes de juzgarme. Yo trabajo con mi cuerpo, los clientes me tocan, entran en mi intimidad, pero no todos son respetuosos. Debo de antemano poner reglas y hacerlas respetar por los clientes. Hacer la prostitución no significa ser una prostituta.»

«Podemos reflexionar y actuar unidos, pero son ellas quienes de manera libre e independiente escogen»

Fabián Chapot, coordinador de autobús en la noche «Boulevard» se ocupa sobretodo de las trabajadoras sexuales que buscan contactos en la calle. Un equipo humano altamente comprometido y cohesionado presente sobre el terreno, los martes en el bulevar Helvética y los jueves en la plaza de los Alpes, en todo momento y todo el año. «Nuestro objetivo es estar presentes y alertar a las profesionales del sexo sobre las consecuencias del servicio en situación de riesgo.» La presencia de au-

tobuses en la noche en Ginebra es un símbolo de la continuidad y la confianza. En la place des Alpes, Fabián se dirige a las personas prostituidas de Pâquis que trabajan por la noche. En la actualidad la mayoría son hispanos. Ellas vienen simplemente a hablar, para expresar sus quejas y buscar materiales de prevención. «Hemos instaurado una escucha activa para evaluar así sus preocupaciones y luego darles una información pertinente.» Su razón de ser es sobre todo «ser».

Acojerlas con benevolencia y si un día sienten la necesidad de liberarse ésta es una gran recompensa. «Las palabras que me vienen a la mente son la fuerza y el coraje.» A menudo, ellas colaboran económicamente a sus familias, financian la educación de sus hijos. Algunos incluso han logrado economizar en pocos años para volverse independientes y trabajar por cuenta propia en otro sector. «Lo que nos llena de agrado es compartir. Aspaspie es una estructura que no victimiza.»



GRAN DEBATE

Prostitución y sindicalismo: realidad o utopía?

Una toma de conciencia colectiva respecto al trabajo del sexo se produjo en los años 1960-1970. En 1973 en California, la asociación Coyote es la primera en defender los derechos de las personas prostituidas. En 1975 es en Lyon, Francia, que ellas se movilizan ocupando la iglesia de Saint-Nizier, movimiento al que Grisélidis Réal pertenecía. Desde entonces el 2 de junio es conocido como el Día internacional de trabajadoras y trabajadores del sexo. **Desde hace 40 años** las formas y los asuntos de fondo concernientes a las reivindicaciones, a la manera de organizarse y de luchar han evolucionado. Estas diversidades están marcadas por la

pluralidad de los enfoques personales de los trabajadores y trabajadoras del sexo, así como también por la necesidad de adaptar su lucha a las diversas políticas establecidas por los estados. **La idea de crear sindicatos** en la industria del sexo es relativamente reciente ya que se requería primeramente reconocer esta actividad como un trabajo. Considerar que la prostitución es más una labor que una identidad abre el camino... ¿Y cuál es hoy la situación, la realidad, las necesidades de las personas que se prostituyen en Ginebra, en Suiza? ¿Quién reivindica qué y cómo? ¿Existe una identidad colectiva de las personas que se prostituyen?

¿Hay acciones posibles, alianzas que se puedan prever? Un debate animado en perspectiva con la participación de sindicalistas, investigadores, trabajadores y trabajadoras del sexo y de **Thierry Schaffauser**, co-fundador del sindicato de trabajadores y trabajadoras del sexo, Strass en París y presidente actual de la filial sex work (trabajo del sexo) del GMB, importante sindicato generalista en Gran Bretaña.

viernes 1 de junio a las 20:30, Sala de Môle 21 Ginebra (entrada libre)

«Mil historias vienen a mi memoria y las tomo como regalos»

Diane Zwygart es el oficial de prevención. Ella interviene allí donde hay trabajadoras del sexo, siempre que el mensaje de prevención tenga sentido. Los salones no son jamás notificados de su visita, y en los últimos meses Diane admite que su equipo es cada vez menos bien recibido... «Tal vez debido a la crisis y la competencia que exacerba su irritabilidad.» Algunos trabajadores sexuales tienen una alta conciencia del riesgo personal. «Así que les explicamos y les damos un bo para una vacunación gratuita contra la hepatitis B, y otro bono para hacerse la prueba contra las cinco enfermedades más comunes de transmisión sexual.» El papel de Diane es sensibilizar, movilizar y alertar a las

mujeres trabajadoras del sexo en el tema de la salud. Todo empieza por escuchar y luego por aconsejar. Es importante llegar a los trabajadores del sexo en los salones, ya que, allí, Diane recoge los estados de ánimo, tensiones y, a veces hasta los dueños de los salones hablan con ella. «Me encanta mi trabajo porque soy bellos encuentros. Si cierro los ojos, tengo mil historias que vienen a la mente y las tomo como regalos». Diane mira su reloj, es hora de ir a su gira con su colega de Yamada. Diana siempre se mueve en tándem con una enfermera o una trabajadora sexual. Antes de salir de la habitación, ella se vuelve y dice: «Lo que me guía es ser útil.»

Las verdaderas cifras de la prostitución

El registro de personas que se prostituyen en Ginebra se hace desde 1948. La cifra que se registra a menudo por los medios de comunicación es de aproximadamente 4100 prostitutas a Ginebra. En realidad, son entre 500 y 800, posiblemente 900 como máximo, según los períodos. La explicación es simple: muchas se fueron de Ginebra sin «descarnetizarse» sin desinscribirse en los registros de las autoridades, así las cifras se acumulan sin tener en cuenta las personas que parten o que mueren. A señalar que la prostitución masculina representa aproximadamente un 5%. En fin, la policía a censado en Ginebra 110 salones eróticos, 42 agencias de «escortes» y 3 sex-centros a principios de este año 2012.